



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



## PERIÓDICO DE CAZA Y PESCA,

DE SPORT Y RECREOS CAMPESTRES, DE ACLIMATACION Y CRIA DE ANIMALES DOMÉSTICOS,

AÑO II.

Y DE CUANTO TENGA RELACION CON LA AGRICULTURA Y CON LOS DELEITES DE LA VIDA DEL CAMPO.

NÚM. 10.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid y Provincias.	2 pesetas.	6 pesetas.	12 pesetas.	24 pesetas.
Ultramar y Extranjero.	4 pesos.	12 pesos.	24 pesos.	48 pesos.

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

DIRECTOR PROPIETARIO,

DON JOSÉ GUTIERREZ DE LA VEGA.

Administración: Calle de Espoz y Mina, núm. 3.

Madrid, 10 de Abril de 1879.

### REBAJA DE PRECIO DE SUSCRICION.

Haciendo directamente el pedido y anticipando 20 pesetas en esta Administración, en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, se obtendrá la suscripción por un año para la Península, y 25 pesetas si es para Ultramar ó el Extranjero.

### CAZA Á CABALLO DE LA PERDIZ ROJA.

(Véase la lámina de la pág. 73.)

A muy pocos kilómetros de distancia de la histórica y antiquísima ciudad de Arles, casi enfrente del lugarejo de Fourques, se dividen las aguas del caudaloso Ródano,

y mientras uno de los brazos costea los límites del Languedoc, baña las vetustas murallas del castillo de Aviñon, y se pierde al fin en el mar por el sitio denominado las Santas Marías, pasa el otro orgullosamente por delante de la altiva ciudad mencionada en un principio, se inclina para pasar mejor bajo los arcos de un puente magnífico,

extendiéndose, por último, á sus anchas en la extremidad del delta, que se dibuja enfrente de la torre de San Luis.

Entre el Ródano y las fértiles vertientes de los Alpes del Norte se ve una gran llanura triangular de 980 kilómetros cuadrados de superficie, cruzada por el canal famoso de Arles. Esta porción de terreno se llama la ex-



CAZA Á CABALLO DE LA PERDIZ ROJA.



planada de la Crau, voz cuya etimología se atribuye á *crai*, palabra céltica, que significa *pedra*. Es el *campus lapideus* ó *berculeus* de los romanos, campo cubierto de tobas ó piedras esponjosas, y de guijarros ovals embutidos en una tierra rojiza compuesta de detritus, donde brotan espontáneamente multitud de hierbas muy apetitosas para los ganados que van á pastar á aquella inmensa pradera.

Es intensísimo el calor que se experimenta durante el verano en la llanura de la Crau, y la dilatación del aire produce con frecuencia ese fenómeno sorprendente conocido con el nombre de espejismo.

El viajero que, arrastrado por la rugiente locomotora, atraviesa aquel país, que tiene tantos puntos de semejanza con los desiertos de África, ve de trecho en trecho, para que sea mayor el símil, grupos aislados de árboles gigantes, y en el centro del pequeño oasis, una quinta ó casa de labor, que se resguarda con lo espeso del ramaje que la rodea del furor del *mistral*, el *melamboreas* de los antiguos, viento impetuoso y terrible que hace volar por el aire piedras enormes, derribando hombres al suelo como si fuesen débiles plantas.

El *mistral* sopla siempre allí con mayor ó menor violencia, y los trenes que salen de Marsella para Arles se ven, por lo común, obligados á modificar su marcha, adelantando terreno con sumo trabajo.

Aprovechémonos, pues, de este respiro para examinar á esos apuestos jinetes, que reproduce fielmente nuestra lámina, montados en caballos árabes tordos y negros, y que llaman la atención por la finura de los remos, la pequeñez de la cabeza y las hermosas crines que flotan á merced de los caprichos del viento.

Precedidos de un perro mestizo de sabueso y de lebel, son cazadores que van á escape tendido en busca de las bandadas de perdices rojas que allí se crían, no tan gruesas como las bartavelas, pero de tamaño mayor, y sobre todo de una carne exquisita.

Esos cazadores *sui generis* no llevan escopetas, como verán nuestros lectores. Van provistos solamente de varas de sarmiento en forma de fusta enrollada, que tiene en la punta superior un espacio de algunas pulgadas de circunferencia.

Aunque á primera vista parezca inverosímil, esta especie de arma es de la que únicamente se valen para coger perdices.

El perro va delante de la cabalgata, explorando los terrenos, hasta que da al fin con la bandada que busca. Los animales asoman sus preciosas cabezas por entre las hierbas y los guijarros en que se ocultan; al principio, asustadas, apeonan un poco, hasta que al fin se oye ese ruido especial que produce la trepidación de las alas. Apenas arrancan las perdices, los jinetes ponen los caballos al galope, persiguiéndolas en distintas direcciones, y azotándolas por medio del sarmiento, que manejan con habilidad sorprendente. Fatigados los animales, se dejan caer un momento en tierra para recobrar nuevas fuerzas; pero cuando no acude el perro, se le echa encima el cazador con un caballo que no se cansa nunca, y concluyen por entregarse, imposibilitados, como lo están, para defenderse, á causa del cansancio y de los golpes dolorosos que les ha causado el sarmiento.

En aquel verdadero Sahara de Francia, donde se pierde de vista el horizonte, donde no hay maleza, ni surco, ni pliegue, ni agujero en que la caza pueda esconderse y defender su vida, no es posible luchar ventajosamente con los cazadores, y mucho más cuando van auxiliados con caballos infatigables en la carrera. Así es que las perdices se resignan, tardan poco en rendirse, y muy pronto desde la boca de los perros, ó desde el lazo del sarmiento, va á parar casi toda la bandada á las alforjas ó al morral de los jinetes.

Este género de caza á caballo es muy pintoresco, y también se hace á pié por la gente de los pueblos inmediatos que van á pasar los domingos á la llanura de la Crau. Llevan un perro que levante á las perdices, y las cogen como los jinetes, vareándolas, pero se necesitan unos pulmones de hierro para seguir la caza á pié; así es que se contentan con dos ó tres piezas, ó sea lo necesario á la comida campestre, que improvisan sobre el terreno.

El *mistral* va cediendo poco á poco: la locomotora anuncia con sus frecuentes silbidos que el tren se dispone

á apresurar la marcha, y salimos al fin de aquellas áridas tierras, dejando escrito este breve recuerdo descriptivo de la escena especial de caza que presenciábamos cómodamente desde las ventanillas del coche que nos llevaba á admirar los monumentos históricos de la ciudad de Arles.

C. F.

### CAZA DE PAVOS SILVESTRES.

(Véase la lámina de la pág. 77.)

En el núm. 26 de LA ILUSTRACION VENATORIA, correspondiente al día 20 de Setiembre del año último, describimos al pavo silvestre, considerándole como una de las aves más hermosas entre todas las notables de la creación.

En efecto, la talla y la belleza del pavo, su reputación legítima como objeto alimenticio, y el interés que á él se agrega, como origen de la raza doméstica con tanta abundancia esparcida en la actualidad sobre uno y otro continente, le convierten en el sueño dorado de los cazadores americanos y de los europeos, que tienen la fortuna de emprender una partida á través de aquella riquísima vegetación, cobijados por las anchas hojas de unos árboles puestos allí sabiamente por la mano de Dios, á fin de que neutralicen los ardores de un sol que vierte rayos de fuego en la atmósfera abrasadora que se respira.

El pavo silvestre es un ave esencialmente americana, que no ha podido aclimatarse en otras regiones más que en las del Nuevo Mundo.

Cuando los árboles de una parte del país son más ricos en semillas que los de cualquiera otra, van llegando los pavos poco á poco, y á la primera bandada que cloquea de alegría al encontrar alimento abundante, siguen otras muchas, hasta que la comarca elegida se ve literalmente cubierta de numeroso enjambre que invade una gran extensión de terreno. Compónense las bandadas de setenta á ochenta individuos, yendo siempre juntos los machos, que para nada se cuidan de las hembras, haciendo cada cual provisiones por su cuenta.

Pasan el otoño y parte del invierno dedicados á devorar cuanto encuentran á su paso, y á fines de Febrero, es cuando empiezan á sentir la necesidad de la reproducción, librándose entre los machos batallas descomunales que ensangrientan el campo de la pelea. El macho no se contenta con una sola hembra, sino que cubre á todas cuantas puede, y desde entonces las pavas siguen á su favorito, y se encaraman cerca de él en el mismo árbol, hasta que llega el instante de la postura, en que se esconden para sustraer los huevos á la furia del pavo, que los hace pedazos con objeto de prolongar sus placeres amorosos. Desde entonces también pierden los machos su energía; ya no luchan con sus rivales, ya no se repiten los majestuosos paseos que ántes prodigaban; su indiferencia obliga á las hembras á excitar su sensualidad; los llaman incesantemente y con fuerza, corren hácia ellos, y con sus caricias extremadas parece como que desean reanimar un ardor que se extingue.

Tan flacos y extenuados quedan, que hasta bien entrado el verano no se reponen ni puede cazárselos, pues se esconden en los troncos de los árboles viejos, hasta que, repuestas las fuerzas, emprenden sus expediciones acostumbradas, casi siempre andando, porque es ave que no gusta de volar sino cuando se ve obligada á atravesar los ríos.

Entre los numerosos enemigos del pavo, los más formidables, después del hombre, son el lince del Canadá y los mochuelos blanco y de Virginia. Cuando el lince descubre una bandada de pavos, sigue la huella á cierta distancia para cerciorarse bien de la dirección que toma, desviándose en seguida con rapidez, y ganando la delantera se pone en acecho, aprisiona y mata un número considerable de aves.

Los pavos son extremadamente montaraces, y apenas descubren á un hombre, bien sea blanco ó negro, huyen instintivamente de él, siendo muy difícil seguirlos por la rapidez de su carrera, y más difícil aún el acertarlos, á causa de los extraños giros y oblicuidades que siguen en su tortuosa marcha.

En la época de la germinación del grano destruyen los pavos enormes cantidades, dejándose caer sin temor en

las inmediaciones y hasta en los corrales de las casas de campo. Para librarse los colonos de esta verdadera plaga, suelen abrir una zanja en sitio conveniente, llenándola de maíz bien desgranado. Luégo cargan un trábucos hasta la boca, y lo disponen de tal suerte, que por medio de una cuerda pueden hacer fuego sin que las aves se aperciban de la maniobra. Así que la zanja está cubierta de aves, silban de un modo especial; los pavos al oír el ruido alzan todos la cabeza, y entonces los colonos tiran de la cuerda, suena una explosión terrible, y huye la bandada para no volver más por aquellos sitios, dejando siempre en la zanja diez ó doce víctimas. Los colonos se proveen de carne succulenta para muchos días, y al propio tiempo espantan á enemigos tan temibles de sus cosechas.

Pero la manera más común de cazarlos es al acecho en las noches de luna, tal como se representa en nuestro grabado. De día el calor es insuportable, y además los pavos huyen mejor y evitan las emboscadas con más facilidad. La calma y el silencio de las noches les hace más confiados, reuniéndose en los claros que proyectan los bosques á picotear las semillas que caen de los árboles. Los cazadores los aguardan tras los matorrales, y pocos escapan á las descargas de las escopetas modernas y á la habilidad que tienen los negros exploradores para oíear, sin hacer ruido en las revueltas espesuras de aquellos bosques esplendentes, cubiertos todo el año con las galas que guarda entre sus tesoros la vegetación más rica que pudiera soñar un poeta en los delirios de su fantasía.

F. C.

### EL MES DE ABRIL.

(Véase la lámina de la página 80.)

Si Marzo es la aurora de esa resurrección que todos los años se opera en la naturaleza, en Abril puede decirse que ya se ha teñido de oro el firmamento y que es de día claro.

El mundo todo está impregnado, lleno por completo de luces y de reflejos encantadores, que pasan del cielo, de las nubes, de los árboles, de las praderas y de las flores al corazón del hombre, infundiéndole una alegría y una exuberancia de vida, que se refleja en sus actos, en sus ideas y en sus pasiones.

Para medir y comprender la belleza de este mes, que los romanos hicieron muy bien en consagrar á la hermosa Vénus, simbolizándole, en señal de alegría, con la figura de un hombre que baila al són de instrumentos músicos, es preciso de todo punto abandonar los centros de las grandes poblaciones, donde no se respira más que el ambiente de lo ficticio, y salir al campo á contemplar las maravillas de la creación, que son el reflejo de la verdad más pura.

Dejar en una de esas célebres mañanitas, tan cantadas por los poetas, la molición del lecho, para entrarnos por la enramada que perfuman los ramilletes de lilas tempranas, y detener el paso á la puerta del redil, restaurando en él nuestras fuerzas con la leche humeante servida sobre rústica mesa; pasear por la campiña oyendo los besos con que las brisas acarician á las flores cargadas de rocío, y el cántico sublime con que los pájaros inauguran la exposición universal que celebra la tierra, mostrando los misterios de las secretas transformaciones que se han verificado en su seno, equivale á alejarnos del hombre para aproximarnos á Dios y admirar de cerca su obra sublime, porque en ningún mes del año se muestra más visible la sabiduría del Supremo Artífice, ni hay más música en el aire, ni colores más brillantes en el tapiz con que cubre á los campos para festejar la vuelta de la feliz primavera.

¡Qué estruendo tan armónico el de la naturaleza, y qué conjuntos de líneas tan pintorescas en su bellísimo desorden!

Ya las hojas van redondeando la forma de los árboles; las praderas parecen lagos llenos de esmeraldas, y los riachuelos ceñidores de plata bruñida, ó limpios espejos, para que al mirarse en sus cristales sepan las aves cuán hermosos son los colores de sus plumas: las cimas de los montes se asoman por entre grupos de nubes pasajeras, dejándonos ver una nieve de tinte sonrosado, como señal de que está ya próxima á bajar al llano convertida en agua.



Si llueve un poco, nadie se acoge á poblado, ni los labriegos abandonan los surcos donde trabajan. *Lluvia de Abril, rocío de Mayo*; eso lo sabe ya todo el mundo, y si el almanaque da mal tiempo, las gentes se burlan de la importancia del pronóstico, y arreglan sus planes y sus labores como si no mojában las aguas de Abril. Bien, si no llueve; y si llueve, mejor para las siembras, que en este mes son variadísimas.

La cebada, el maíz, el lúpulo, la alfalfa y todas las plantas forrajeras destinadas al alimento del ganado, van á parar en Abril á la tierra, que da ciento por uno, y una vez echado el grano ó la semilla, se apresuran los agricultores á escardar los trigos, el heno y la avena que ha de cosechar á mediados de Julio.

El labrador no tiene un momento que perder: es verdad que ya amanece temprano y anochece tarde; pero está en el mes de las grandes faenas, de los grandes temores y de las grandes esperanzas. Si detras de cada grano pudiese echar una carta de recomendacion, pidiéndole al cielo que protegiese su sementera, las harían escribir todos, y los memorialistas de portal no tendrían manos para dar abasto á la obra.

Cuando descansa algunos instantes es para oír al vecino, que es hortelano y viene á contarle que, por su parte, no suelta el azadon ni el garabato, que ha puesto la huerta hecha una bendicion de Dios, y que no le cogerá San Vicente Ferrer sin haber sembrado el apio, los cardos, los pepinos, el perejil, las lechugas, las achicorias y los espárragos.

La conversacion suele animarse si sobreviene algun jardinero y cuenta con orgullo que en su jardin no caben ya los alelíes, que ya le han florecido las primaveras, las anémonas, los narcisos, los tulipanes y los miosotis, y que va á trasplantar las rosas y claveles de la India, la balsamina y las margaritas, y á inundar sus cuadros con cebollas de dalias de todos colores, para que de aquí á dos meses se puedan segar con una hoz, como si fuesen espigas de trigo.

Todos estos planes vienen por tierra á lo mejor, si se presentan de improviso unos enemigos terribles, que llenan de espanto á los pobres hortelanos y á los jardineros. Estos enemigos, que todo lo arrasan y destruyen, dejando una huella negra como el rastro de un incendio, son las heladas tardías.

Los almendros, los perales, los ciruelos, los albaricqueros y los cerezos están ya en flor; cada flor representa un fruto, y árbol hay que por la tarde mece graciosamente sus ramas cargadas de dulcísimas promesas, pero sobreviene una noche que se cree tibia y serena en un principio, y á medida que van avanzando las horas de la madrugada, avanza tambien, sin que nadie lo sienta, un airecillo helado y sutil, que todo lo quema y lo destruye, llevándose en poco tiempo un tesoro de ilusiones y un mundo de soñada felicidad.

Esto, sin embargo, no es muy frecuente, como tampoco esos vientos huracanados, que en los frutales producen el mismo efecto que las sombrías devastaciones de la noche.

Ademas, no queremos entristecer el cuadro á que sirven de marco las galanuras de Abril, con la exposicion de infortunios que quizás en el año de gracia en que vivimos estén léjos de realizarse. Nada malo puede acontecer en este mes, segun opinion de los optimistas, que de él están enamorados, y que deben ser los inventores del siguiente proverbio:

Trueno que en Abril suena,  
Anuncia cosecha buena.

Es decir, que ni las tempestades pueden hacer daño, siendo únicamente mensajeras de prosperidad.

Bien venido seas tú, mes favorecido y mimado entre los doce del año, con tu séquito de flores, tus coronas de rocío y los millares de cantores que alaban la pureza de tus mañanas, la poesía de tus tardes y lo apacible de tus tranquilas noches.

Tú, que eres la verdadera alborada del estío, reapareces á nuestra vista alegre como la infancia; un poco lloron á veces, como todo recién nacido, pero con la faz sonriente como la imagen de la dicha, y con tus hermosos días llenos de promesas, que si llegan á realizarse y no son arrebatadas en fruto por tu sucesor, bastarán por sí solas para

dejar escrito tu nombre armonioso con letras de oro en ese libro de doce páginas que abre la ilusion, y que siempre cierra con despecho la amargura de un desengaño.

C. T.

### AVES É INSECTOS.

DESCRIPCION DE LOS MÁS NOTABLES POR LOS DAÑOS  
Ó BENEFICIOS QUE CAUSAN AL HOMBRE.

#### III.

##### CLASE I.<sup>a</sup>—INSECTOS.

Los insectos son unos animalillos invertebrados, es decir, que carecen de huesos, cubiertos por una piel más ó menos dura, partida en forma de anillos, que tienen tres ó muchos pares de patas, y unos cuernecillos en la cabeza llamados *antenas*. La respiracion, traqueal ó por tubitos, y sangre blanca. Nacen de huevecillos, experimentan cambios ó *metamorfosis*; es decir, que no se presentan al nacer en la forma que han de conservar toda su vida, sino que al salir del huevo aparecen en forma de *larvas* ú *orugas*; despues hacen una especie de caja llamada *capullo*, que fabrican con seda y otras varias sustancias, dentro del cual se encierran recibiendo en este estado el nombre de *ninfas* ó *crisálidas*; finalmente, rompiendo el capullo salen de él con la forma que han de conservar hasta la muerte.

Los insectos por lo general mueren ó se ocultan durante el invierno. Su cuerpo se divide en tres partes: cabeza, pecho y vientre; en la cabeza están situados los ojos y las antenas; el pecho lleva en su parte inferior las patas, que se dividen en anca, muslo, pierna y artejos, que terminan en uñas; en la parte superior del pecho suelen llevar uno ó dos pares de apéndices que se llaman *élitros*, cuando son duros, y alas cuando son más blandos, y les sirven para volar: el abdomen lo tienen terminado en un aguijon, que les sirve como un estoque para atravesar á sus enemigos, ó bien está terminado en un tubo muy delgado, que les sirve para colocar los huevecillos entre las grietas de la corteza de los árboles, ó en la piel de los vegetales y animales: la boca de los insectos está formada por unos cuerpecillos resistentes á propósito para cortar las sustancias sólidas de que se alimentan, que se llaman *mandíbulas* y *maxilas*; éstas pueden cambiar de forma, pareciéndose á unas cerditas, que les sirven para agujerear la piel de los animales y de las plantas y chupar sus líquidos, ó bien están prolongadas en una trompa, que es un tubito muy largo, con el cual chupan el néctar de las flores. A los lados de la boca tienen unos hilillos articulados llamados *palpos*, cuyo objeto parece ser el de retener los alimentos.

En la reproduccion presentan instintos muy curiosos, tomando las mayores precauciones para asegurar su éxito; procuran siempre ocultar los huevecillos y situarlos cerca de las sustancias que les han de servir de alimento; los que se nutren de carnes, depositan los huevecillos en otro animal vivo; otras, despues de muertos, segun sus costumbres; los que se alimentan de vegetales, colocan los suyos bien en el interior de los frutos, ora en la superficie de las hojas ó encima de la piel; otras veces construyen con este objeto bolas de excrementos que han de servir tambien de alimento á los pequeñuelos.

##### ÓRDEN I.<sup>o</sup>—COLEÓPTEROS.

Son insectos de tres pares de patas, metamorfosis completas, boca dispuesta para masticar, dos élitros ó cubiertas protectoras, y dos alas membranosas y plegadas al traves durante el reposo. Hay 30.000 especies conocidas.

Familia de los cicindélidos. Maxilas terminadas por un gancho articulado; cuatro palpos, piés largos, cilíndricos, antenas filiformes.

*Género Cicindela*.—Tiene la parte anterior del pecho cilíndrica, más estrecho que la cabeza y que los élitros; los ojos globulosos y salientes; siete anillos en el abdomen. Se ven las cicindelas desde la primavera hasta principios del otoño, corriendo con gran agilidad en busca de una presa; son de vuelo corto; la larva tiene unos ganchos con los que extrae la tierra del agujero que fabrica para su morada; se coloca á la entrada de ésta, permaneciendo en acecho hasta que pasa un insecto, del que se apodera

y devora al instante; cuando va á trasformarse en ninfa tapa el agujero con una piedrecilla, no saliendo hasta llegar al estado perfecto. Entre otras especies tenemos la *C. campestris*, L., de un hermoso color verde con manchas amarillentas; presta alguna utilidad por devorar gran número de insectos perjudiciales.

*Cárabos*.—Son insectos carnívoros terrestres, con cuatro palpos maxilares; primer anillo del pecho, cuadrado ó codiforme; élitros ovales, y sin alas. Este grupo presenta numerosas especies de colores vivos y que suelen encontrarse en los bosques. Tienen en la parte posterior del cuerpo dos glándulas que segregan un líquido cáustico y fétido, con el que se defienden de los otros animales; al verse cogidos arrojan por la boca un líquido pardusco; son en su mayor parte nocturnos, por lo que durante el día se encuentran debajo de las piedras, ó en sus madrigueras, de las que no salen hasta la caída de la tarde. Son útiles á la agricultura, por destruir un gran número de insectos que viven á expensas de las plantas.

Hay en este grupo algunas especies curiosas, como el *Brachinus aisplosor*, Duf. (el *B. crepitans*, L.), llamados escopeteros, pues segregan un líquido que se volatiliza con ruido y luz al arrojarlo el animal; medio de que se valen para defenderse, por ser cáustico; en mucha cantidad quema la piel; en pequeña cantidad, sólo la mancha; suelen ser de media pulgada de longitud.

El género *Carabus*, L. comprende algunas especies de gran tamaño, de una ó dos pulgadas de longitud, negras por debajo y de coloracion metálica oscura por encima.

*Escarabajos*.—Tienen las antenas terminadas en una maza hojosa, con palpos filiformes. Sus especies, de color negruzco ordinariamente, se alimentan de vegetales ó de excrementos; fabrican con estos unas bolas á que dan consistencia á fuerza de rodarlas, y les sirven de alimento, como tambien á sus larvas, pues en muchas colocan en el centro un huevecillo; tienen el primer par de patas ensanchadas, formando con ellas un hoyo en la tierra, donde depositan dichas bolas; por estas costumbres se les da el nombre de *escarabajos peloteros*. Entre ellos está el *Scarabeus sacer*, L.

El género *Melolontha* tiene córneas las mandíbulas, y al descubierto el último anillo del vientre por la parte superior. Sus especies viven en estado de larva debajo de tierra, y se alimentan de las raíces de los vegetales, permaneciendo en este estado mucho tiempo, causando gran daño; en estado perfecto continúan sus estragos, comiéndose las hojas. La *M. villosa*, F., destruye las hojas de los olmos, y la *M. pini*, L., causa daño á los pinos.

*Ditiscos*.—Tienen las cuatro extremidades posteriores comprimidas en forma de remos y dispuestas para nadar; sus larvas son acuáticas; pueden indistintamente nadar ó volar para pasar de un estanque á otro. Son perjudiciales, por destruir gran cantidad de huevecillos de peces y ranas.

Las *cetonias* tienen colores brillantes, viven sobre las flores, y sus cuernecillos están ensanchados en la punta. La *C. morio*, F., es de un negro opaco, y notable porque en estado de larva vive en las colmenas, alimentándose de los panales, y llega á ser tan abundante á veces, que hace abandonar su habitacion á las abejas, causando gran daño á los colmeneros.

*Gusanos de luz* (*Lampyrus noctibuca*).—El macho es alado; la hembra carece de alas y tiene los últimos anillos del vientre luminosos. Come los caracoles.

*Brucos*.—Tienen el pico muy corto; sus antenas son filiformes; los muslos, dentellados en la parte externa.

Las larvas tienen el cuerpo oblongo, blanco y blando; la cabeza escamosa. Son perjudiciales á la agricultura, por vivir dentro de los frutos y granos, de los que se alimentan antes de pasar á *ninfas*. Estas forman capullo.

El insecto perfecto es muy dañoso, por comer las yemas de los árboles; acude á su flor cuando el fruto es muy pequeño, le agujerea y deposita el huevo dentro de él, y al paso que va creciendo aquél, crece tambien el fruto; hasta que verificado todo su desarrollo, lo agujerea y se escapa. En seguida forma un capullo para sufrir la trasformacion. Ataca á los manzanos y perales, cuyo fruto suele caer agusanado. El labrador debe recoger todos los capullos ó bolsas que vea en estos árboles y destruirlos;



pues si deja desarrollar el insecto, le será imposible evitar que vuelva á depositar los huevecillos y producir los daños indicados. Estos insectos no limitan sus estragos á los árboles frutales, sino que atacan también las habas, lentejas, garbanzos, etc.: entre ellos se distingue el bruco de los guisantes (*Bruchus pisi*): es negruzco, y la parte de atrás, blanca; tiene manchas blancas en sus élitros.

*Coccinelas, santanitas, mariquitas, etc. (Coccinella, L.).*—Son pequeñas, de colores brillantes; las hay verdes, azuladas y rojizas; éstas últimas suelen presentar siete puntos negros, cuatro y once; tiene la cabeza muy pequeña y triangular; el cuerpo ovalado por la espalda y plano por el vientre. Cuando se les pilla encogen tanto sus patitas, que simulan no tenerlas. Las larvas son unos gusanillos verdes ó de otros colores, de tres ó cuatro líneas de longitud y una de grueso; se hallan en los árboles cargados de pulgon, del que devoran una gran cantidad. Son muy útiles y merecen ser protegidas por los labradores, en vez de matarlas como hacen muchas veces por ignorancia.

*Atelabos.*—Son muy perjudiciales, por comerse las hojas, frutos y granos. Su cuerpo es ovalado; pico largo y encorvado por abajo; las antenas, en forma de rosario y más gruesas al extremo. Viven sus larvas, que son blanquecinas, en el interior de las semillas y frutos; carecen de piés: el cuerpo, bastante grueso, compuesto de trece anillos.

*Atelabo del avellano.*—Es rojo, con la cabeza negra y estrecha por detrás; vive dentro de las avellanas.

*Atelabo de la viña (Antelabus bascus).*—Es un escarabajito rojo, casi ovalado, de tres ó seis líneas de largo, y veloso. Su larva es gruesa y blanca; corta las hojas y el pezon de los racimos, y anida dentro de ellos.

*Atelabo del trigo.*—Es pequeño, de color rojo-claro, y causa mucho daño al trigo.

*Atelabo verde.*—Es grueso, de tres líneas, y color verde; tiene la coraza punteada. Ataca las yemas de las viñas, y forma un capullo como un guisante, que pega á las cepas, depositando más tarde los huevecillos en las hojas.

*Escarabajo de la vid (Melolontha vitis.....).*—Ovalado y liso, de seis á nueve líneas de largo por cuatro ó cinco de ancho, verde y cobrizo por debajo; y con un poco de vello en el pecho. Las larvas, grandes, blandas y blancas, de cabeza gruesa y sin ojos.

Pasan el invierno metidas en la tierra, empezando á reanimarse al entrar la primavera, atacando las raíces de las cepas, de las que suelen perecer las más tiernas. Las aves nocturnas, los erizos, las comadreja, etc., les hacen una guerra cruel en cuanto salen fuera de sus escondites.

*Escólito (Scolytus destructor, Oliv.).*—Es de dos líneas de largo, negro lustroso, con los élitros y patas de color rojo, que ataca á los olmos y árboles frutales; hay otra especie más pequeña, que vive en los robles; así como el impresor, causa grandes estragos en los pinares. Otras especies depositan sus huevecillos en las celdillas de los panales, y al desarrollarse sus larvas, destruyen las de las abejas, acabando con los enjambres.

*Carcomas (Anovios).*—Estos insectos son los que destruyen los muebles y las puertas de las casas: el *anovio pertinax*. Negruzco, con los élitros estriados á lo largo; al tocarlo queda inmóvil. Roe los muebles y los suelos de madera, si bien prefiere la de encina.

El *petino* tiene el vientre ovalado y convexo. Sus larvas destruyen las colecciones de animales y plantas disecadas.

*Gorgojos.*—Forman un grupo numeroso en especies, que tienen la cabeza prolongada como una trompa ó pico, en cuyo extremo se halla la boca. En estado de larvas causan grandes daños destruyendo los granos, en cuyo interior se desarrollan. Entre las especies tenemos la *Calandra granaria*, L., de color pardo oscuro; es tan pequeña, que le basta un grano de trigo para alimentarse en el estado de larva. Otra de las especies es la *C. oryzae*, L., que se distingue del anterior por tener un punto amarillo en cada élitro. Ataca el arroz.

*Dermestes del dardo (Dermester lardarius).*—Negro con las bases de los élitros cenicientas y con puntitos negros. Su larva es más perjudicial que él, teniendo rojo-oscuro el dorso y blanco el vientre.

*Dermestes de los pellejeros (Dermestes pellió, L.).*—Es más pequeño que el anterior, de un hermoso negro, con

tres puntos blancos sobre el coselete, y uno en cada élitro con pelos rojos. Los dermestes roen todas las materias vegetales y animales.

*Aneton (Escarabeus melolontha, L.).*—Es un escarabajo muy dañoso á los vegetales, cuya oruga se conoce con el nombre de gusano blanco. En este estado vive metido en la tierra: destruye toda especie de plantas, cortando sus tiernos tallos. Al trasformarse en escarabajos abandonan la tierra, y se les suele encontrar durante lo más caloroso del día en los árboles sombríos.

*Crioseres (Crioseris asparagi).*—Tiene sobre los estuches una cruz de un azulado oscuro sobre fondo blanco amarillento; es muy pequeño, y en el estado de larva destruye los espárragos y otras plantas.

*Galeruca (G. californiensis).*—Tiene las antenas insertas entre los ojos, tanto en el estado de larva como en el perfecto se alimentan de las hojas de los olmos, escondiéndose bajo la corteza para pasar el invierno (*H. altica oleracea*, F.), así denominada por atacar á las crucíferas, se distingue de la anterior por tener los piés posteriores muy desarrollados y á propósito para saltar; son de dos líneas de largo, y sin embargo, por su extraordinaria fecundidad causan grandes daños; su color es verde-oscuro, con una línea trasversal hundida en el pecho. Se confunde con esta especie por su gran parecido, la (*H. ampelophaga* G. M.), que vive á expensas de la vid, y en años pasados hizo perder la cosecha del vino en las Baleares.

#### ORDEN 2.º—ORTÓPTEROS.

Son insectos con tres pares de patas, metamorfosis incompleta, y boca dispuesta para masticar; cuatro alas, las anteriores más consistentes, las posteriores membranosas y plegadas á lo largo durante el reposo. Se dividen en *corredores*, que tienen los piés posteriores casi iguales á los intermedios, y *saltadores*, cuyos piés posteriores son muy desarrollados y propios para saltar.

Entre las primeras tenemos las

*Tijeretas (Forficula gigantea, L.).*—Tiene el abdomen terminado por dos largos apéndices, que forman una especie de pinza, de lo que toma el nombre vulgar de *tijereta*; su color es amarillento, y su cuerpo, estrecho y largo.

*Cucarachas (Blata orientalis, L.).*—Es un insecto negruzco, hediondo, de cuerpo oval, deprimido, con la cabeza medio oculta y las antenas largas y delgadas. Se encuentra en las casas y salen durante la noche, prefiriendo las sustancias azucaradas y las verduras. Pertenecen á los saltadores.

*Grillo real (Grillo-talpa vulgaris, Lat.).*—Tiene las patas anteriores gruesas y de borde cortante y dentado, adecuadas para cavar; color pardo-rojizo. Es nocturno y produce un estridor fuerte y continuo. Es perjudicial, por las muchas raíces que corta al fabricar sus galerías.

*Grillo (Gryllus campestris, L.).*—Es negro, de cabeza gruesa y abdomen terminado por dos colitas.

*Saltamontes y langostas (Acridium, Geoff.).*—Tienen los élitros inclinados; tarsos de tres artejos en los primeros, y cuatro en las segundas. A veces se confunden éstas con los saltamontes; se llaman particularmente langostas á los individuos del *A. migratorium*, L., que tienen una fecundidad prodigiosa, llevando la desolación á los puntos donde llega. Depositán los huevecillos, mediante unas pinzas, en la tierra, formando un *canutillo*, y cuando avivan, carecen de alas y se llaman *mosquitos*.

#### ORDEN 3.º—NEURÓPTEROS.

Son insectos masticadores, con tres pares de patas, metamorfosis completa por lo regular, cuatro alas membranosas y reticuladas.

*Caballito del diablo (Sibellula virgo, L.).*—Es un precioso insecto, de ojos muy abultados, cuerpo largo y delgado y alas azuladas, que parecen de gasa; revolotean cerca de los arroyos en busca de mosquitos, que son su comida, por lo que son útiles.

*Los piés (L. de presa, Lin.).*—Son mayores que la especie anterior, y penetran en las ciudades haciendo una guerra activa á las moscas. En pago de este gran servicio, los muchachos las persiguen de muerte. Sirven de cebo para coger en la playa unas aves llamadas fumarells.

*Hormiga-leon. Poll de llop. (Myrmeleon formicarium, L.).*—La larva es globulosa y muy notable por fabricar un

hoyo cónico en la movediza arena, en cuyo fondo se ocultan acechando el momento de resbalar un insecto para devorarlo.

#### ORDEN 4.º—HIMENÓPTEROS.

Son insectos de tres pares de patas, metamorfosis completa, boca dispuesta para chupar, con mandíbulas libres, cuatro alas membranosas. Algunas hembras tienen el abdomen terminado en un tubo para depositar los huevos.

*Cinifes (Cynips, L.).*—Abdomen unido al pecho por un hilito; antenas cortas, pecho globuloso. Estos insectos perforan los tallos y dan origen á las agallas, donde se desarrolla la nueva prole. Sus picaduras adelantan la maduración de los higos.

*Hormigas (Formica, L.).*—Tienen tres grupos de individuos; machos y hembras con alas, y otras hembras estériles sin alas. Las antenas son gruesas en la punta, sus mandíbulas, fuertes y dentadas: las neutras cuidan de la sociedad y del acarreo de provisiones para las larvas y ninfas.

*Abeja (Apis, L.).*—Tiene cuatro alas, y en la punta de la cola un aguijón que le sirve de defensa: tiene el color negruzco, y forma panales de cera, en cuyos agujeritos depositan la miel en unos; en otros, la hembra fecunda, llamada *reina*, deposita gran número de huevecillos para el aumento de la sociedad. Como sucede en las hormigas, las hembras estériles son las que trabajan; los machos, llamados *zánganos*, pasan una vida ociosa, y después de fecundar á la reina, mueren heridos por las neutras.

*Avispa (Vespa, L.).*—Es un insecto parecido á la abeja, y tiene el cuerpo con manchas negras y amarillas. Fabrica un panal que sujeta por su pié á los arbustos y se llama avispero. Otra especie hace un gran hoyo en los ribazos, llamado *olla*, y allí forma los panales que no contienen cera ni miel, y les sirven para la reproducción.

#### ORDEN 5.º—LEPIDÓPTEROS Ó MARIPOSAS.

Son insectos de tres pares de patas, metamorfosis completa, cuatro alas escamosas y boca dispuesta para chupar, con maxilas prolongadas en trompa espiral. Las larvas de las mariposas se llaman orugas, y las ninfas, crisálidas; para trasformarse fabrican algunas capullos de varias formas y materiales, ó se ocultan en la tierra.

*Papilio (Papilio machaon, L.).*—Tiene las alas amarillas, reticuladas y con una franja negra; las posteriores, terminadas en una cola corta. Vive en el hinojo y ruda, en el estado de larva.

*Calavera (Spbinx atropoz, L.).*—Alas superiores pardonegruzcas, y las inferiores, amarillas con dos fajas; pecho, con unas manchas que imitan una calavera. Es objeto de superstición; la larva vive en las patatas, jazmin, etc.

*Polillas del paño (Tinea sarcitella, L.).*—Es de color gris con reflejos metálicos, y un punto blanco á cada lado del pecho. Otras especies atacan las pieles, los gabinetes de Historia Natural, etc.

*Mariposa del gusano de seda (Bombyx mori, L.).*—Antenas como una pluma; alas inclinadas, blancas, con dos ó tres rayas oscuras y una mancha semilunar. Las larvas ó gusanos de seda tienen un apéndice en el penúltimo anillo. Mudan cuatro veces la piel, dejando de comer y quedando inmóviles, por lo que las llaman *dormidas*. Se alimentan de hojas de morera, y es el insecto más útil, por formar un ramo de riqueza en varias comarcas.

#### ORDEN 6.º—HEMÍPTEROS.

Insectos con tres pares de patas, metamorfosis incompleta y boca dispuesta para chupar, en forma de un pico articulado.

*Chinche (Cimex lectularius L.).*—Tiene el pico frontal y las antenas de cuatro artejos; cuerpo deprimido oval y rojizo. Tiene un olor fuerte y desagradable; sale durante la noche á buscar la sangre, que es su alimento; es muy fecunda. Cuando le es difícil subir á la cama, corre por el techo y se deja caer desde él con gran acierto, pues no equivoca el lecho.

*Escorpión de agua (Nepa cinerea, L.).*—Es carnívoro, de color ceniciento, con las patas anteriores dispuestas en pinzas. Vive en las aguas estancadas; sus picaduras son muy dolorosas.

*Pulgones del rosál (Aphis rosæ, L.).*—Tiene las antenas





CAZA DE PAVOS SILVESTRES.



largas, de un color verde-claro el cuerpo, con los ojos, antenas y tarsos negros. Su primer desarrollo lo verifica debajo de la tierra, buscando despues las hojas tiernas del rosal y causándole grande daño.

Lo mismo hacen otras especies en las plantas sobre que viven. En este grupo se halla la terrible *Filoxera*, que ataca á la vid.

*Cigarra* (*Cicada plebeja*, Scop.)—El pico nace del pecho; alas grandes y reticuladas. Los machos tienen un tambor membranoso en el vientre, con el que producen un chirrido desagradable y más constante cuanto más calor hace.

*Cochinilla* (*Coccus cacti*, L.)—Tiene un artejo en los tarsos. Cuando pequeñas pueden moverse, pero despues que clavan el pico, ya no pueden separarse del punto donde se han fijado. Viven en el nopal y producen un líquido encarnado que sirve para tinter las telas. Forma el principal ramo de riqueza de las *Canarias*.

#### ORDEN 7.º—DÍPTEROS.

*Mosquitos* (*Culex*, L.)—Cuerpo largo y delgado como las patas; chupador prolongado con seis cerdas. Las larvas, como las ninfas, viven en el agua, y se conocen las especies por el zumbido que producen. Son perseguidas por los murciélagos. Chupan la sangre.

*Moscas* (*Musca*, L.)—Tienen las antenas de tres artejos: chupador de dos cerdas. Las larvas viven de sustancias animales ó vegetales descompuestas; las de la mosca comun, en el estiércol; las de la moscarda, en la carne fresca.

*Tábanos* (*Tabanus*, L.)—Antenas cortas de tres artejos; chupador de seis ó cuatro cerdas. Molestan mucho á las caballerías y los bueyes para chuparles la sangre.

#### ORDEN 8.º—CHUPADORES.

Son insectos de três pares de patas, metamorfosis completas y boca dispuesta para chupar. Tienen unas lancetas guardadas en un estuche, de donde las sacan para herir la piel y absorber la sangre. Carecen de alas.

*Pulga* (*Pulex irritans*, L.)—Es la que ataca al hombre con más frecuencia. Es muy ágil. Las larvas suelen encontrarse en la cama de los perros y gatos.

#### ORDEN 9.º—PARÁSITOS.

Son insectos chupadores, sin metamorfosis, y carecen de apéndices en el abdómen y de alas. Tienen un chupador retráctil, con el que extraen la sangre. Se los encuentra en el hombre y en las aves. Su principal remedio es la limpieza. Hay varias especies de piojos: el *Pediculus humanus*, L., y el *P. corporis*, de Geer., viven en el hombre.

#### ORDEN 10.º—TISANUROS.

Insectos sin metamorfosis y con apéndices en el abdómen para el salto. La *Lepisma saccharina*, L., se halla en el azúcar.

#### ORDEN 11.º—MIRIÁPODOS.

Insectos carnívoros de doce ó más pares de patas. El género *Julus*, L., tiene el cuerpo cilíndrico y son omnívoros, prefiriendo las sustancias en descomposicion.

VICENTE MOMPÓ.  
(Gerona.)

### PESCA DEL SOLLO.

Aunque la pesca del sollo se efectúa en todo tiempo, su época más á propósito es desde mediados de Setiembre hasta fin de Enero.

Este pescado se encuentra en todas nuestras aguas, aunque prefiere las cercanías de la desembocadura de los ríos ó las transparentes ondas de un estanque.

Esta preferencia proviene de que los pescados de que se alimenta casi exclusivamente el sollo, viven en los sitios en que abundan los detritus que arrastran consigo las aguas corrientes.

La presencia del sollo se reconoce con facilidad, cuando con un tiempo claro los pescadillos que nadan á flor de agua huyen de repente, dejando en ella un remolino casi siempre en forma de abanico.

Los pescados perseguidos por el sollo tratan de escapar á su persecucion, dando saltos fuera del agua. Estos saltos no pueden confundirse con los que da un pescado cuando trata de cazar un insecto; en este último caso casi siempre son perpendiculares, mientras que los del pescado perseguido de cerca por el sollo son siempre horizontales. Por estas señales se reconoce al momento la presencia del sollo, y desde luego puede esperarse una pesca abundante.

Aunque se pesca de varios modos, la más divertida es aquella en que se emplea el anzuelo, que debe estar atado á un hilo de latón fino ó á una cuerda de guitarra. El anzuelo atado á una hebra de crin ó á un bramante, infaliblemente no daría ningun resultado, porque el sollo corta con extremada facilidad la crin y el bramante. La longitud del hilo de latón debe ser de cuatro á cinco centímetros. El sedal tambien deberá ser de primera clase, y embreado previamente para evitar que se pudra. El sedal tendrá de treinta á cuarenta metros de largo, y la caña, fuerte y flexible al mismo tiempo, estará provista de un molinete.

El mejor cebo para el sollo es el pescadillo vivo, pues no muerde las ranas, las ratas de agua y otros animales, sino cuando tiene mucha hambre y no encuentra á mano ningun pescado. Se emplea para este uso, con preferencia á los demas habitantes del elemento líquido, el gubio, por su extremada viveza.

El sollo ataca impetuosamente el cebo, pero no lo traga jamas de una vez. La primera operacion que hace es huir con su presa, así es que se le debe dejar que desfile á lo ménos dos minutos, lo que buenamente confesamos no es poco; pero si no se le concede este tiempo, está expuesto el pescador constantemente á sufrir solemnes chascos, porque su garganta es completamente ósea, y el anzuelo no podría engancharse en ninguna parte. Es preciso, pues, esperar que haya mordido el cebo, para lo cual se le debe dar tanto sedal como se pueda.

Cuando se saca del agua un sollo es preciso tener mucho cuidado con no aflojar el sedal ni un solo instante, porque éste bastaria para que el pescado abandonara el cebo, y muchas veces el anzuelo al mismo tiempo.

El sollo nunca se pesca más que á flor de agua, jamas en los fondos: cuatro piés bastan, cualquiera que sea la profundidad.

El sollo comun se reconoce fácilmente por lo aplastado y ancho de su hocico, cuya mandíbula inferior termina en punta; en su boca hendida hasta junto á los ojos y armada de muchos dientes muy fuertes, acerados, desiguales, dispuestos en filas longitudinales. Sus escamas son pequeñas, delgadas, y están casi ocultas en la piel; sus espaldas, casi aplastadas, son de un verde oscuro; los costados, de un verde más claro con reflejos dorados, y salpicados de grandes manchas de un verde más pálido; el cuerpo, blanco, y las aletas, encarnadas. Ademas, las tintas varían mucho, segun los fondos y las corrientes de agua en que viven, pues se encuentran sollos que tienen casi negra la parte superior del cuerpo.

Su glotonería le ha hecho llamar el *tiburón de las aguas dulces*. «Insaciable en sus apetitos, dice M. C. Millet, despuebla con una prontitud espantosa los ríos y los estanques; feroz sin discernimiento, ni aun ahorra á su especie, y devora hasta sus hijos; ansioso sin eleccion, se arroja sobre todo lo que se mueve; desgarrar y traga hasta los restos de los cadáveres.»

En los ríos y estanques destruye con frecuencia hasta los pollos de ánades, domésticos ó salvajes, las crías de los patos y cisnes, los reptiles y los pequeños mamíferos que caen en el agua; si el animal opone demasiada resistencia, lo coge por la cabeza, lo retiene con sus fuertes dientes, hasta que, cansado de la lucha, se entrega, y entonces se lo engulle. Rondelet cuenta que á una mula bebiendo en el Rhone se le agarró de tal modo un sollo á la boca, que lo llevó durante muchos pasos, sin que pudiera desprenderlo de ella, por más esfuerzos que hizo el animal. En los sitios cerrados los sollos se devoran entre sí, de modo que despues de algun tiempo no queda más que uno solo.

Este terrible destructor se utiliza con ventaja por la piscicultura, y se coloca en primer lugar despues de la carpa, entre los pescados que la industria del hombre cria para el consumo.

Su carne es blanca, resistente, de buen gusto y de fá-

cil digestion; apenas se nota en ella la grasa, pero tiene el no pequeño inconveniente de contener muchas espinas cuando el pescado es jóven. Generalmente se come fresco, pero en algunos sitios se sala, despues de haberlo vaciado, limpiado y cortado en pedazos. En Rusia, despues de haber dejado su carne tres días en salmuera, se seca y ahuma. Sus huevos son malsanos, purgantes é indigestos para el hombre, si no han sufrido con antelacion ciertas preparaciones.

En algunos países, especialmente en Alemania, se hace caviar con sus huevos. Se mezclan tambien con sardinas para condimentar un plato muy estimado, llamado *metzin*. Los sollos que han sufrido la operacion de la castracion engordan mucho más que los otros, y su carne adquiere tambien cualidades superiores.

Su desarrollo es muy rápido: un individuo de 500 gramos de peso que se dejara ántes de la llegada del invierno en un estanque poblado de pescados, sobre todo de tencas, podria engordar en el verano 500 gramos por mes. Así que los sollos pesan tres kilogramos, su crecimiento es más lento, razon por la que generalmente no se procura que engorden mucho más. El peso medio de estos pescados, cuando llegan á su completo desenvolvimiento, es de 10 á 15 kilogramos. Sin embargo, á pesar de esto, no es raro encontrar algunos, cuyo peso excede de 30 y 35 kilogramos, y miden dos metros de longitud.

Los sollos viven mucho. Un naturalista asegura que uno de estos peces, que en 1497 fué pescado en Kaiserlautern, tenía grabado en un anillo de oro, que adornaba una de sus agallas, el nombre y la fecha del emperador Federico Barbaroja, y que, por consiguiente, contaba cerca de tres siglos de existencia. El esqueleto, que se conserva aún en Manhein, tiene más de seis metros de largo. Desgraciadamente, para los aficionados á lo maravilloso, este sollo, que podria considerarse como el gigante de su especie, no puede mirarse como auténtico ni mucho ménos, pues su columna vertebral está compuesta á todas luces de vértebras que pertenecen á individuos diversos.

El sollo desova de Febrero á Junio, época en que pierde muchas de sus cualidades. Su multiplicacion es tan rápida, que sólo de una hembra se cuenta la enorme cantidad de 150.000 huevos.

La reproduccion del sollo es una cuestion de gran interes en los sitios en que abundan los ríos ó los estanques. Saber proporcionar el número de sollos al de las carpas para la fertilidad de un estanque, es un problema de la mayor importancia, y que influye grandemente en la produccion total.

Segun los experimentos numerosísimos llevados á cabo con el mayor cuidado, se ha llegado á las siguientes proporciones, que pueden servir de término medio: para poblar una extension de agua de una hectárea, con una profundidad, por término medio, de uno á dos metros de agua, es preciso poner á fines de Octubre ó en Noviembre quinientas carpas, cincuenta tencas y cincuenta sollos. El desarrollo de este último pescado es más rápido que el de la carpa, y su precio en venta, mucho más elevado, compensa con creces el de los peces que se ha comido. El sollo, que cuando es pequeño vale una peseta veinte céntimos el kilogramo, cuando es grande vale dos pesetas cincuenta céntimos y más, es decir, el doble.

V. C.

### VELOCIDAD DE LA DETONACION DEL TIRO.

La observacion de muchos fenómenos ha demostrado que es preciso al sonido cierto tiempo para propagarse de un punto á otro. Por ejemplo, si se presta atencion á los golpes de un leñador situado en una colina lejana, se verá que su hacha cae en silencio, y que no se oye el sonido sino cuando ésta, levantada de nuevo, se prepara á caer otra vez. Del mismo modo, durante la noche, si un cazador tira á lo léjos un tiro, la explosion no se oye sino algunos momentos despues que se ha visto la luz que la acompaña. Por último, el retumbo del trueno no estalla sino cierto tiempo despues de la aparicion del relámpago, aunque, en la nube, el relámpago y el trueno se producen simultáneamente.

Para determinar la velocidad con que se trasmite el sonido de un sitio á otro en el aire, los individuos de las



oficinas de longitudes de París hicieron no há muchos años, durante algunas noches, el siguiente experimento.

Se colocó una pieza de artillería en Monthéry, cerca de París, y otra en una colina junto á Villejuif.

La distancia de las dos estaciones, medidas con el mayor cuidado, dió por resultado 18.612 metros; despues se tiraron en cada estacion, á intervalos de 10 minutos, doce cañonazos; y los observadores, colocados junto á las piezas, notaron, con ayuda de relojes de segundos, el tiempo que trascurria entre la aparicion de la luz en el momento de la explosion y la percepcion del sonido: éste fué de 54 minutos 6 segundos.

Este tiempo era precisamente el que necesitaba el sonido para propagarse de una distancia á otra; porque se sabe que la luz se propaga con una velocidad tan extremada (308.000 kilómetros por segundo) que el tiempo que necesita para recorrer una distancia de 18.612 metros es imposible de apreciar.

Estas observaciones dieron por resultado que el sonido recorre 18.612 en 54 minutos 6 segundos, ó sean 340 metros 89 decímetros por segundo.

Miéntas duraron los experimentos, la temperatura del aire era de 16 grados. A una temperatura más baja, el aire es más denso, y, por consiguiente, disminuye la velocidad del sonido. A 10 grados, que es la temperatura media, la velocidad del sonido no es más que de 337 metros, y á cero, sólo de 333.

El conocimiento de la velocidad del sonido, puede, pues, servir para medir las distancias. Por ejemplo, se quiere calcular á qué distancia se halla un arma de fuego, cuyo tiro no se oye sino 15 segundos despues de la detonacion; se dirá: puesto que en un segundo el sonido recorre 337 metros, en 15 segundos debe recorrer 15 veces 337 metros, ó sean 5.055 metros; ésta es, pues, la distancia buscada.

Las teorías expuestas podrán tener muchas más aplicaciones entre los cazadores.

Z.

## LUCHA DE DOS CAZADORES CON DOS OSOS.

Al parecer, no son los lobos únicamente los que á consecuencia de la nieve y del intenso frío se vuelven audaces hasta el punto de acometer á los hombres y empeñar con ellos luchas terribles, pues tambien los osos tienen este invierno su no escasa crónica de sangre.

El siguiente suceso, que tomamos de *La Caccia*, de Milan, da una idea de la audacia de estos carnívoros.

La vertiente septentrional de los Alpes del Norte se ha cubierto de tal modo de nieve en la estacion presente, que los más ancianos habitantes de aquellos sitios apenas si recuerdan una nevada tan copiosa.

El día 24 del pasado Diciembre, dos campesinos de la parroquia de Visbach salieron á recorrer el campo con sus escopetas al hombro, con la intencion de cazar halcones y águilas, que de los picos más elevados se veían bajar á los huecos de las rocas para ponerse al abrigo de la temperatura.

A la caída de la tarde se vieron sorprendidos por un temporal de nieve y por un torbellino tal de viento, que comprendiendo que no podían continuar su camino, buscaron abrigo en una cabaña desconocida, que á impulsos de las formidables corrientes de la tramontana parecía venirse al suelo.

Allí cobijados creían poder esperar el fin del temporal, que rugía y se desencadenaba á cada paso con mayor furia é impetuosidad, cuando un sordo rumor llamó poco despues su atencion, y con gran sorpresa y no menor terror vieron á dos osos, que, acurrucados al pié de un arbusto á pocos pasos de la cabaña, espiaban el momento oportuno para poder asaltar su inesperada presa, esto es, á los dos cazadores.

Al momento tomaron sus escopetas, y apuntando á los dos carnívoros hicieron fuego, miéntas aquéllos, notando sus intenciones hostiles, se lanzaban dentro de la cabaña, de un salto poderoso. Por desgracia, las escopetas estaban cargadas con perdigones gruesos, y éstos no podían traspasar su piel durísima.

El olor de la pólvora, el estruendo de los tiros, y quizás las ligeras heridas que habían recibido, los enfurecieron.

Arrojáronse de pronto sobre los dos campesinos, que no pudiendo resistir el empuje poderosísimo, fueron echados al suelo, sintiendo las uñas y los dientes de aquellos animales hambrientos introducirse dolorosamente en su carne.

A favor de un esfuerzo sobrehumano consiguieron apoderarse de nuevo de las escopetas, y maniobrando con ellas como si fueran una clava, opusieron una resistencia desesperada contra los dos animales.

Uno de los cazadores, á quien se le había roto la empuñadura del arma, vióse obligado á combatir cuerpo á cuerpo, miéntas su compañero, que se había podido libertar un momento de los brazos del otro oso, cargaba su escopeta otra vez, disparándola en la oreja de su adversario, el que revolcándose por el suelo y dando gritos rabiosos, quedó muerto.

Entónces trató de prestar socorro á su compañero, pero era demasiado tarde. El oso le había desgarrado el pecho y el cuello de tal modo, que, espirante, apenas si daba algunas señales de vida.

El oso que había quedado vivo se dió á la fuga, y el atrevido campesino tuvo que pasar la noche resguardado en cuanto le fué posible dentro de la cabaña, en compañía del cadáver de su amigo, y con el temor de ser atacado de un momento á otro. Transido de frío, debilitado por la sangre que perdía de las heridas que había recibido, en la oscuridad más espantosa, atormentado por el recuerdo de su amigo muerto y extenuado por la lucha sostenida, aquella noche debió parecerle una eternidad.

Al rayar el día salió de la cabaña y se dirigió con el mayor trabajo al lejano pueblecillo, poniendo en conocimiento de la familia de su compañero la triste nueva.

X.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DIA 28 DE MARZO.

La primera piña, de una paloma y dos tiradores, la ganó, matando dos de dos tiros, D. Santiago Udaeta, contra D. Juan Muguiro.

La segunda piña, de tres palomas y siete tiradores, la ganó, matando tres de tres tiros, D. Santiago Udaeta, contra los Sres. D. Eduardo Anspach, Duque de Tamames, Sr. Okolicsanyi, Vizconde de la Torre de Luzon, D. José Argáiz y Duque de Huéscar.

La tercera piña, lo mismo que la anterior, de nueve tiradores, la ganó, matando tres de tres tiros, el Duque de Huéscar, contra los señores D. Eduardo Anspach, D. Santiago Udaeta, Duque de Tamames, Sr. Okolicsanyi, Vizconde de la Torre de Luzon, Marqués de la Mina, D. José Argáiz y D. Carlos Calderon.

La cuarta piña, de una paloma y diez tiradores, la ganó, matando cuatro de cuatro tiros, D. Santiago Udaeta, contra los Sres. D. José Argáiz, Sr. Okolicsanyi, D. Juan Muguiro, D. Eduardo Anspach, Duque de Tamames, D. Carlos Calderon, Vizconde de la Torre de Luzon, Duque de Huéscar, y Marqués de la Mina.

La quinta piña, igual á la anterior, la ganó, matando tres de cuatro tiros, D. Santiago Udaeta, contra los Sres. D. José Argáiz, Vizconde de la Torre de Luzon, D. Carlos Calderon, D. Eduardo Anspach, Duque de Tamames, Sr. Okolicsanyi, Marqués de la Mina, D. Juan Muguiro y Duque de Huéscar.

La sexta piña, lo mismo que la anterior, la partieron, matando dos de tres tiros, los Sres. D. Eduardo Anspach y Marqués de la Mina, contra los Sres. Duque de Tamames, D. Juan Muguiro, Sr. Okolicsanyi, D. Carlos Calderon, Vizconde de la Torre de Luzon, D. Santiago Udaeta y D. José Argáiz.

Presenciaron la tirada, entre otras personas, las Sras. Duquesa de Osuna, Duquesa de Huéscar, Marquesa de Casa Torres, Condesa de Guadalupe y Mme. Okolicsanyi.

## COCINA PISCATORIA DE SEMANA SANTA.

POTAJE DE CANGREJOS.

Despues de haber lavado bien una docena de cangrejos, se les deja escurrir algun tiempo hasta que estén perfectamente secos, y se machacan en un mortero, haciéndolos hervir despues en cuatro tazas de un buen caldo de hierbas.

Cuando por la coccion tomen su hermoso color rojo, se colocan en un tamiz para que escurran. Despues se derrite en una cacerola una onza de manteca fresca y se frien ligeramente los cangrejos. Así que están bien impregnados de manteca, se echan de nuevo en el caldo en que se han cocido, el cual se sazonará con sal y especias, disolviendo ademas en él con mucho cuidado tres yemas de huevos y cuatro cucharadas de leche, volviendo á pasar el liquido otra vez por el tamiz, y meneándolo bien á fin de que se mezclen perfectamente todos los componentes.

En el momento de servirlo se añade al caldo un huevo estrellado, por cada convidado, y la cantidad que se quiera de pedacitos cuadrados de miga de pan fritos en manteca.

Este potaje es de una digestion fácil, abre ademas el apetito, y es una agradabilísima variante de potajes ortodoxos.

SOLLO ASADO.

Se escoge un sollo grande, de cuatro á seis libras lo más, pues los que exceden de este peso son menos delicados; se escama y vacía, se lava y se sala por dentro y por fuera, y despues se le deja reposar una horar.

Bien seco con un paño, se le introduce un poco de pimienta, clavos de especia, el hígado y la asadura, y si no es un día de abstinencia, tocino en pedacitos muy finos. Si es día de abstinencia, se frota con manteca fresca y se le envuelve en hojas de parra.

Se unta con manteca ó aceite, y se le pone en el asador. Es necesario que esté en el fuego una hora, á un calor moderado, regándole con frecuencia con manteca fresca ó aceite. Durante su coccion se prepara la siguiente salsa:

Se pone un poco de ajo machacado en manteca fresca y se le añade una cucharada de harina. Despues, segun el día, se le agrega un cuartillo de caldo ó un cuartillo de agua ó vino blanco, segun el gusto de cada cual; nuez moscada, clavos de especia, dos hojas de laurel, un limon cortado á pedazos, cuatro cucharadas de alcázaras y un poco de perejil machacado.

Se cuece esta salsa media hora á lo ménos, á fin de que se asimilen los componentes, y se echa en un plato hondo; se retira el sollo del asador, se le pone en la salsa y se le cubre con pedazos de limon.

Al presentarlo en la mesa se puede guarnecer, si se quiere, con cangrejos enteros, cocidos en vino blanco con mucha pimienta.

TRUCHAS CON CEBOLLETAS.

Partidas las truchas á pedazos y bien despojadas de sus numerosas espinas, se frien en union de rebanadas de pan frances y de cebolletas tiernas. Para servir las truchas en la mesa se coloca cada pedazo entre dos del pan con una cebolleta y una raja de limon, rociando ántes los trozos con un poco de pimienta molida.

## GACETILLA.

**TRIUNFO DE LA LEY DE CAZA.**—Cuando la ley viene á llenar un vacío y á cubrir una verdadera necesidad social, no hay más que los hombres malvados que osen infringirla. Sin que nos haya parecido una ley perfecta la recientemente publicada, es el caso que ha venido muy á tiempo para que se respete la Veda, y no hay cazador de buena fe que no deba contribuir á que sea por todo el mundo respetada. En Madrid, en todas las capitales de provincias y en todos los pueblos se va levantando una verdadera cruzada en defensa de la ley y contra los cazadores furtivos. Los gobernadores, los alcaldes, la Guardia civil, las sociedades de caza, y hasta las corporaciones de otras clases, van saliendo de su letargo y declarándose en pro de la observancia de la Veda, y perseguidores de los que la infringen. ¡Gracias á Dios que vamos comprendiendo las conveniencias sociales, haciéndonos dignos de los pueblos cultos, y considerando la Veda como lo que es, como una cuestion social!

Que todos, y especialmente los cazadores, imiten el ejemplo de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Gerona, y habrémos dado un gran paso en el camino de la civilizacion. Hé aquí lo que ha dicho á su provincia esa ilustrada Sociedad, que por lo mismo merece todos nuestros elogios:

«La Económica recomienda al probado celo de todos los señores socios corresponsales se sirvan fijar su ilustrada atencion en asunto de tanta importancia.

»La falta, ya casi absoluta, de pájaros en la provincia, ha sido causa de la multiplicacion de los insectos que talan á mansalva nuestros plantíos, siendo impotente la mano del hombre para destruirlos. Interesa, pues, sobremanera que los que, por fortuna, nos hallamos despojados de ridículas preocupaciones, contribuyamos á porfía á que se cumplan las disposiciones de la ley de Caza, para cuya promulgacion se han interesado tan vivamente la generalidad de las Sociedades Económicas de España. Procuremos, pues, sin descanso, á la par que convencer á nuestros sencillos labradores del perjuicio que causan á sus intereses permitiendo que los niños malbaraten los nidos, denunciar, sin contemplacion ninguna, todos los abusos que ocurran, y muy particularmente aquellos de gran entidad que cometen los mal entretenidos de las grandes poblaciones saliendo á cazar pájaros con toda suerte de artificios, ya sean redes (telas), liga (*besch*) ó reclamos.

»Esta Económica Gerundense de Amigos del País ha nombrado una Comision permanente para que vigile sin descanso el cumplimiento de lo que se dispone en la ley de Caza; y ganosa de ser la primera en dar el ejemplo, se ha honrado con denunciar á la Autoridad local una transgresion ocurrida en Gerona.

»Espera, pues, la Sociedad de los señores socios corresponsales y de cuantos comprendan el interes que para las clases agricultoras encierra este asunto, la auxiliarán en tan laudable empresa, comunicándola, sin pérdida de tiempo, las trasgresiones que ocurran en sus respectivas comarcas, dándola conocimiento, en primer término, de la morosidad que observen los agentes de la autoridad en cumplir los deberes que les impone la ley.—Gerona, 21 de Febrero de 1879.—P. A. de la S.—El Vice-Secretario general, CELESTINO PUJOL Y CAMPS.»

**BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA.**—Acaba de publicar un precioso libro titulado *Guadalete y Covadonga*, del año 600 al 900, por D. Eusebio Martínez de Velasco.

**REPOBLACION DE CONEJOS.**—Leemos en el *Diario de Sabadell*: «Una Comision de cazadores pasará al alto Aragón á comprar 200 conejos machos y 200 hembras para esparcirlos por los alrededores de esta ciudad, con el fin de favorecer las crías. A fe que es el único remedio para



regenerar su raza en nuestro país, pues ha sido tal el abuso de algunos impacientes cazadores, hasta en los tiempos de rigurosa Veda, que hoy día no se encuentra un conejo modelo por estos contornos.»

Con este método y el de una persecución eficaz y constante á los cazadores furtivos, volverán los campos á verse llenos de caza, á no carecer de su alimentación los pueblos, y á ser nuestra afición un verdadero recreo.

**EL TRESILLO.**—Con este título hemos recibido un librito que resuelve todas las dudas, dirime las controversias y abarca la infinidad de lances que comunmente se presentan en este juego, por Pedro de Veciana, impreso en Barcelona por D. Manuel Saurí, en cuya casa se vende al ínfimo precio de una peseta.

**EL AMIGO.**—Ha entrado en su segundo año el periódico semanal de Madrid *El Amigo*, que se propone difundir entre las clases inferiores de la sociedad los principios de las ciencias y de la moral, ayudándose para ello de los grabados, los diálogos sencillos y la extraordinaria baratura de tres reales cada tres meses de suscripción. Librería de Murillo, Alcalá, 7, Madrid.

**CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA.**—Hé aquí el programa de las correspondientes á la primavera de 1879, y que se han de celebrar en los días 21 y 22 de Abril próximo á las dos y media en punto de la tarde, si el tiempo lo permite.

**Primer día.**—1.<sup>a</sup> Premio de 2.000 reales, concedido por la Sociedad del Tiro de pichon, para caballos enteros y yeguas españoles y de cruce. Distancia, 1.500 metros. Matrícula, 120 reales.

2.<sup>a</sup> Premio de 4.000 reales por la Excm. Diputación provincial, para caballos enteros y yeguas de pura raza española. Distancia, 1.700 metros. Matrícula, 200 reales.

3.<sup>a</sup> Premio de 20.000 reales, por la Sociedad, para potros enteros y potrancas españolas y cruzados de tres y cuatro años. Distancia, 1.500 metros. Matrícula, 500 reales.

4.<sup>a</sup> Premio de 3.000 reales, por la Real Maestranza de Caballería, para potros y potrancas de raza española. Distancia, 1.500 metros. Matrícula, 160 reales.

5.<sup>a</sup> Premio de 3.000 reales y el importe de las matrículas, por la Sociedad, para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos. Distancia, 3.000 metros. Matrícula, 300 reales.

**Segundo día.**—1.<sup>a</sup> carrera. Premio de 6.000 reales, por la Sociedad, para caballos enteros y yeguas de cualquier raza. Distancia, 3.000 metros. Matrícula, 240 reales.

2.<sup>a</sup> Peninsular. Premio de 12.000 reales, por la Sociedad, para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. Distancia, 2.500 metros. Matrícula, 400 reales.

3.<sup>a</sup> Handicap. Premio de 3.000 reales, por la Sociedad, para potros y caballos enteros y capones y yeguas españolas y de cruce. Distancia, 1.500 metros. Matrícula, 160 reales.

4.<sup>a</sup> Príncipe de Gales. Premio de 3.000 reales, por la Sociedad, Handicap, de caballos y yeguas de todas razas, siendo obligatoria la matrícula de los ganadores aun cuando no corran. Distancia, 1.700 metros. Matrícula, 160 reales.

5.<sup>a</sup> Compensación. Premio de 2.000 reales, por la Sociedad Handicap de caballos y yeguas de cualquier raza, que no hayan ganado premio en las carreras de estos dos días.

**LOS ÁRBOLES FRUTALES EN LOS ESTADOS-UNIDOS.**—Son rápidos, hasta un punto indecible, los progresos que hace este género de cultivo en la República americana. Segun datos oficiales que tenemos á la vista, se dedican en aquel país al plantío de árboles 4.500.000 acres de tierra, en los cuales florecen 112.000.000 de manzanos, 28.000.000 de perales, 112.270.000 melocotoneros y 141.270.000 cepas. El valor total de la fruta cosechada en todos los Estados-Unidos el año último, sube á 138.216.100 pesos, suma igual á la mitad de la que rinde el trigo. A esa crecida suma contribuyen las manzanas con un producto



EL MES DE ABRIL.

por valor de pesos 50.000.000; las peras, con uno de pesos 13.130.000; los melocotones, con otro de pesos 46.135.000; las uvas, con pesos 2.118.000; las fresas, con pesos 5.000.000, y otras frutas, con pesos 10.432.000. En este cálculo no se cuentan los naranjos, cuyo cultivo se extiende cada vez más en la Florida, donde el clima les es bastante propicio.

**APUESTA PERDIDA.**—Weston, el famoso corredor americano, ha perdido su apuesta de 500 libras esterlinas.

Se trataba de andar, á pié, 2.000 millas inglesas en 1.000 horas, exceptuando los domingos. Desde el punto de partida, Londres, había dado la vuelta á Inglaterra, atravesando las ciudades más populosas en medio de una enorme afluencia, y dando en ellas lecturas públicas.

Su retardo ha sido de 22 millas y media.

**CARRERAS DE HOMBRES.**—El 23 de Febrero pasado se ha efectuado una apuesta á pié en el *Parque de la Tête d'or*, en Lyon, entre el baron de Leyssac y el Vizconde de Cany, que la ganó.

La distancia de 12 kilómetros fué recorrida en 49 minutos y 30 segundos.

**EFFECTOS DE LA MÚSICA EN LOS ANIMALES.**—Dos hermanos de corta edad, pertenecientes á esa raza nómada de músicos ambulantes que recorren las aldeas de Rusia, se vieron sorprendidos por dos lobos al pasar por un desfiladero que hay entre Pultawa y Kalceff: después de contener su ferocidad arrojándoles los escasos recursos de alimentos de que disponían, y cuando les aguardaba una muerte segura, se le ocurrió á la hermanita, que era la

más jóven, tocar el violín, instrumento de que se servía para implorar la caridad pública, consiguiendo por este medio que los terribles animales permaneciesen absortos é inmóviles sin causarles daño alguno.

**NIDOS DE GOLONDRINAS.**—Al Sur de la isla de Java existen pintorescas grutas, en las que se recogen grandes cantidades de nidos de golondrinas, que son exportados á la China, donde se emplean tanto para usos médicos en los tratamientos de naturalezas débiles, como para los grandes convites donde hacen las delicias de los gastrónomos.

El precio de cada nido varía por término medio de 5 á 6 pesetas, segun su calidad, de donde se deduce que entrando próximamente 48 de éstos en cada kilogramo, 60 kilos representan una suma de cinco á seis mil duros.

Las recolecciones se verifican tres veces al año.

Estos nidos son debidos á las golondrinas de mar llamadas salanganes, que los construyen valiéndose de su saliva: dichas aves son negras, pequeñas y muy salvajes; se alimentan de insectos que buscan durante el día, volviendo por la noche á las grutas.

**COLLARES DE ESCARABAJOS.**

—Las señoras van á llevar alhajas y adornos vivos, moda importada de Inglaterra. Estas alhajas serán escarabajos traídos de Yucatan. Este insecto tiene seis pulgadas de largo, y su color es de oro muerto, con señales negras. El contorno del cuerpo y la parte inferior de las patas ofrece la misma claridad que los gusanos de luz. Este insecto se

lleva sobre cintas de satén de diversos colores y está sujeto por una cadena de oro. Se le tiene siempre guardado entre franclas, y sólo se saca al ir á salones donde se siente mucho calor.

**EFFECTOS DEL FRIO.**—Dos cisnes pertenecientes á un molinero de Markinch, en el Fifeshire, Escocia, han sido encontrados muertos durante los últimos frios. Estas aves no habían querido abandonar el agua por la noche, y el frío fué tan intenso, que se helaron literalmente. Sus piés y sus cuerpos se hallaban sumergidos por completo en el hielo.

Sólo en el invierno de 1829 se encuentra algun hecho análogo.

## ANUNCIO.

**GRAN BAZAR DE ARMAS** y efectos de caza, pesca y esgrima, de Indalecio Perez, calle de Tetuan, núm. 23, Madrid.

Primer establecimiento en su clase en España, surtido abundantemente con géneros de novedad de la Exposición de París.

Especialidad en escopetas inglesas, austriacas, francesas y belgas, de todos los sistemas y calibres conocidos hasta el día.

Catálogo con la nueva Ley de caza, decretada en 10 de Enero de 1879, y su precio es un real en toda España.

Cepo-cañon-central, para matar toda clase de animales dañinos. Indispensable á todos los ganaderos, dueños de montes y Sociedades de caza. Consiste este aparato en un cañon de calibre 16, de 0<sup>a</sup> 30 de largo. **LA ILUSTRACION VENATORIA** lo titula *Matulebos*, y la descripción que de él ha hecho en su núm. 3.<sup>o</sup> del día 30 de Enero del corriente año, nos dispensa de todo comentario, puesto que por ella se comprende fácilmente las ventajas que ofrece este nuevo cepo sobre todos los conocidos hasta el día. Dirémos únicamente que su inventor ha sido premiado en la Exposición Universal de París de 1878. Precio: 200 reales. Remitiendo su importe en letra de fácil cobro se manda á provincias, franco de porte.

## ANUNCIOS.

### BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

—Colección de obras clásicas españolas de montería, de cetrería y de caza menor, raras, inéditas ó desconocidas, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, para ilustración de los cazadores, deleite de los eruditos y gloria de la lengua castellana.—Ediciones de lujo con caracteres elzevirianos y en papel de hilo.—Se ha publicado el *Libro de la Montería* del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos gruesos tomos en 8.<sup>o</sup>, que han valido, por suscripción, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias. Al mismo precio podrán adquirirlas los nuevos suscriptores. Fuera de suscripción se aumenta el precio de venta de toda la obra á 50 reales en Madrid, y 60 en provincias.—El volumen III de la *Biblioteca Venatoria* está en prensa, y contendrá el solo dos obras, el *Libro de la Caza* del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves* de Pero Lopez de Ayala.—Se hacen los pedidos dirigiéndose á la Administración, y mandando letra de cambio por el valor de la suscripción.—Redacción y Administración de la *Biblioteca Venatoria* y de la *LA ILUSTRACION VENATORIA*, calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid.

**INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA** y demas ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.<sup>o</sup>, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de sesenta ejemplares numerados que no se ha puesto á la venta.

**BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA**, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.<sup>o</sup>, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de veinticinco ejemplares numerados, en gran papel con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

**ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.**—Este precioso ALBUM es un hermoso volumen en folio, del mismo tamaño que *LA ILUSTRACION VENATORIA*, conteniendo más de cien magníficos grabados de escenas de caza y pesca, que, elegantemente encuadernado, constituirá el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites, y podrá separarse en láminas para decorar una habitación.

Como que el ALBUM se compone de los grabados publicados en el primer año de *LA ILUSTRACION VENATORIA*, podrá suplir á la colección del periódico del mismo año para los nuevos suscriptores que no pueden adquirirla, por haberse agotado completamente, y aún será muy agradable para los antiguos que quieran poseer tan bella colección de láminas tiradas aparte con notable esmero.

El ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA se enviará inmediatamente, encuadernado en rústica, franco de porte por el correo, á todos los señores de provincias que lo pidan, librando 10 pesetas á esta Administración (calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid). A los de Madrid que lo deseen se les llevará á sus casas por el mismo precio.

Hay tambien ejemplares del ALBUM preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en la Administración en Madrid, con 10 reales de aumento, es decir, á 50 reales.

Madrid, 1879.—Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastiade Aribau y C.<sup>a</sup> (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M. Calle del Duque de Osuna, n.º 3.